

1. Lee atentamente el cuento.

Los tres cosmonautas Umberto Eco

Esta es una fábula de hoy para sus niños. O tal vez no. Es para ustedes. De todos modos, hagan la prueba de contársela a ellos; tal vez reconozcan su propio lenguaje del futuro y entonces ellos se la contarán a ustedes.



Había una vez la Tierra. Y había una vez Marte. Estaban muy lejos el uno del otro, en medio del cielo, y alrededor había millones de planetas y galaxias. Los hombres que habitaban en la Tierra querían llegar a Marte y a los otros planetas. ¡Pero estaban tan lejos!

De todos modos se pusieron a trabajar. Primero lanzaron satélites que giraban dos días alrededor de la Tierra y luego regresaban.

Después lanzaron cohetes que daban vueltas alrededor de la Tierra, pero en vez de regresar, al final huían de la acción terrestre y partían hacia el espacio infinito.

Al principio en los cohetes pusieron perros, pero los perros no sabían hablar y a través de la radio transmitían sólo "guau-guau", y los hombres no podían entender qué habían visto, ni adónde habían llegado. Al final encontraron hombres valientes, que quisieron ser cosmonautas.

El cosmonauta se llamaba así porque partía para explorar el cosmos: es decir, el espacio infinito, con los planetas, las galaxias y todo lo que nos rodea. Los cosmonautas al partir ignoraban si podrían regresar.

Querían conquistar las estrellas, para que un día todos pudiesen viajar de un planeta a otro, porque la Tierra se había vuelto demasiado estrecha y la cantidad de hombres crecían de día en día.

Un buen día partieron de la Tierra, desde tres puntos distintos, tres cohetes. En el primero iba un norteamericano, que silbaba muy alegre un motivo de jazz. En el segundo iba un ruso, que cantaba con voz profunda "Volga, Volga". En el tercero iba un negro que sonreía feliz, con dientes muy blancos en su cara negra.

En efecto, por aquellos tiempos los habitantes del África, finalmente libres, se habían demostrado tan hábiles como los blancos para construir ciudades, máquinas y - naturalmente- cosmonautas. Los tres querían llegar primero a Marte para demostrar quién era el mejor.

El norteamericano no quería al ruso y el ruso no quería al norteamericano; y todo porque el norteamericano para decir buen día decía "how do you do?" y el ruso decía "ZPABCTBYUTGE". Por eso no se comprendían y se creían distintos.



Los dos, además, no querían al negro porque tenía un color diferente. Por eso no se comprendían.

Como los tres eran muy valientes, llegaron a Marte casi al mismo tiempo

Llegó la noche. Había en torno a ellos un extraño silencio, y la Tierra brillaba en el cielo como si fuese una estrella lejana.

Los cosmonautas se sentían tristes y perdidos y el norteamericano en la oscuridad llamó a la mamá. Dijo "Mamie"... Y el ruso dijo: "Mama"... Y el negro dijo: "Mbamba".

Pero enseguida comprendieron que estaban diciendo lo mismo y que tenían los mismos sentimientos. Fue así que se sonrieron, se acercaron, juntos encendieron un buen fueguito, y cada uno cantó canciones de su país. Entonces se armaron de coraje y mientras esperaban el amanecer aprendieron a conocerse.

Por fin se hizo de día, hacía mucho frío. De repente, de un grupito de árboles salió un marciano. ¡Era realmente horrible verlo! Era todo verde, tenía dos antenas en lugar de orejas, una trompa y seis brazos. Los miró y dijo: ¡GRRR! En su idioma eso quería decir: "¡Madre mía! ¿quiénes son esos seres tan horribles?!". Pero los terrestres no lo comprendían y creyeron que su grito era un rugido de guerra. Fue así como decidieron matarlo con sus desintegradores atómicos.

Pero de pronto, en medio del enorme frío del amanecer, un pajarito marciano, que evidentemente se había escapado del nido, cayó al suelo temblando de frío y de miedo. Píaba desesperado, más o menos como un pajarito terrestre. Daba realmente pena.

El norteamericano, el ruso y el negro lo miraron y no pudieron contener una lágrima de compasión. En ese momento sucedió algo extraño. También el marciano se acercó al pajarito, lo miró y dejó escapar dos hebras de humo de la trompa. Y los terrestres, de golpe, comprendieron que el marciano estaba llorando. A su modo, como lloran los marcianos. Después vieron que se inclinaba sobre el pajarito y lo alzaba entre sus seis brazos tratando de darle calor.

El negro, que en otros tiempos había sido perseguido porque tenía negra la piel y por eso mismo sabía cómo son las cosas, dijo a sus amigos terrestres: -¿ Se dieron cuenta? ¡Creíamos que este monstruo era distinto a nosotros, pero también él ama a los animales, sabe conmovearse, tiene un corazón y sin duda, un cerebro! ¿Crean todavía que hay que matarlo?

No era necesario hacerse semejante pregunta.

Los terrestres habían aprendido la lección: que dos personas sean diferentes no quiere decir que deban ser enemigas. Por lo tanto, se acercaron al marciano y le tendieron la mano.

Y él, que tenía seis, les dio la mano a los tres al mismo tiempo, mientras que con las que quedaban libres hacía gestos de saludo. Y señalando la Tierra, distante en el cielo, hizo entender por señas que desearía viajar allá, para conocer los otros habitantes y estudiar con ellos la forma de fundar una república espacial en la que todos se amaran y estuvieran de acuerdo.

Los terrestres dijeron que sí y para festejar el acontecimiento le ofrecieron un cigarrillo. El marciano, muy contento, se lo introdujo en la nariz y empezó a fumar. Pero ya los terrestres no se escandalizaban más. Habían comprendido que...

2. Completa el final. ¿Qué te parece que habían comprendido los cosmonautas?

3. Para reflexionar individualmente sobre el cuento, responde las siguientes preguntas que luego compartirás con tus compañeros de clase.

- ¿Te gustó este cuento? ¿Por qué?
 - ¿Crees que es un cuento infantil? ¿Por qué?
 - Según vos, ¿cuál es el conflicto planteado?
 - ¿Puedes compararlo con situaciones de la vida real? ¿Alguna vez te sentiste como un marciano o una marciana? ¿Alguna vez sentiste como marciano o marciana a otra persona?
 - ¿Por qué el autor tendrá que aclarar: "En efecto, por aquellos tiempos, los habitantes de África, finalmente libres, se habían mostrado tan hábiles como los blancos..."?
 - ¿En qué consiste la ventaja del cosmonauta negro -comparándolo con los otros dos- para entender al marciano? De no haber sido negro, ¿qué otra condición podría haber tenido que representara la misma ventaja?
 - ¿Por qué los astronautas se habrán conmovido ante el pajarito marciano (pese a sus diferencias con los pajaritos terrestres) y no así frente al marciano?
 - ¿Te parece que los sentimientos de desprecio, asco, repulsión frente a algunas personas pueden estar encubriendo el miedo que esas personas nos provocan?
 - ¿Qué tipo de personas te provocan alguno de esos sentimientos? ¿Por qué crees que sucede?
 - ¿Crees que es necesario que las personas se conozcan más para aceptar las diferencias? ¿Te parece que entender el idioma y las costumbres sería suficiente para comprenderse y convivir en paz?
 - ¿Qué tipo de comprensión se dio entre los terrestres y el marciano? ¿Fue a través de las palabras?
 - ¿Qué podríamos hacer para estimular ese tipo de comprensión entre las personas? ¿Crees que es posible lograrlo? ¿Por qué?
-